

Prólogo tempestuoso

¿Y para esto, señores, fueron perpetradas unas nuevas Cortes? Parece que fué ayer...
No valía la pena. Todo está lo mismo que estaba. De un lado, el Gobierno y sus tíascallecas. Del otro, un puñado de enemigos. Y el país, ausente...

Jamás se había dado el caso de que en una sesión preparatoria y antes de la de apertura hubiese discusiones y frases agrias. Pero ayer, por lo visto, algunos no querían esperar. Su indignación necesitaba la válvula de escape de unos discursos en el salón de sesiones, de una interrupción afilada o de unos palabreríos tardados de pasillo.
A juzgar por las señas, sólo hay dos oposiciones: la maurrociervista y la romanonista. El Gobierno dispone de no pocos amigos, y, sobre todo, cuenta con neutralidades determinadas. Lo mismo le pasaba a D. Manuel Allendesalazar...

Porque un diputado amigo nos ha dicho que hay el propósito de no perder ni un minuto. Según el nuevo reglamento del Congreso, la Junta de diputados podrá, antes de la constitución definitiva, debatir aquellos temas urgentes cuya discusión no sea oportuno ni patriótico aplazar unas semanas. Y parece que los fogosos guerrilleros, cuyos disparos sultos iniciaron ayer las hostilidades, acarician la idea de atacar sin tregua y a fondo...
Indudablemente, y pese a los auxilios descaídos o encubiertos de que los ministeriales se usan, el Sr. Dato, nuestro amigo dilectísimo, va a pasar una temporada de amarguras. Sus ciento ochenta idóneos, reforzados por otras huestes, chocarán a diario con unos adversarios implacables, que aprovecharán todas las ocasiones para impedir que los planes del Gobierno, sean los que sean, lleguen a un principio de realización. Y habrá puños como mientras y mientes como puños. Y se sucederán los escándalos. Y una tarde cualquiera será leído el decreto de suspensión de sesiones.

No. No funcionarán estas desdichadas Cámaras mucho tiempo. Están condenadas, desde el día de su nacimiento, a arrastrar una vida precaria.
Hijas de la sorpresa y del capricho, tienen además un gravísimo vicio de origen. Representan un salto atrás en los procedimientos electorales. Elaboradas a brazo por profesionales conspicuos, no tendrán derecho a pedir, cuando las maten de mala muerte, ningún respeto ni consideración alguna.

El año de 1921—cuyas cifras, sumadas, arrojan un fatídico total, ¡oh supersticiosos!—ha comenzado con su inauguración y con el naufragio del "Santa Isabel" en las costas gallegas. Dos desgracias...



Romanones eye mal

En la sesión preparatoria, cuando se leía el número de diputados que han presentado sus actas, Romanones, tarde de edad, preguntó:
—¿Seiscientos?
Breves, aunque numerosas interrupción, que pudo considerarse como prólogo al discurso que pronunció después, el cual no es sino el prólogo de su intervención en los debates futuros, de igual modo que la sesión de ayer, en sí misma, fué el prólogo de las que han de venir. Por falta de prólogos no hemos de quedar defraudados.
Pero ¿de cuándo acá es Romanones tarde de edad? ¿Y que lo es no cabe dudarlo. Por más que hizo no pudo oír en toda la tarde el número exacto de diputados con que cuenta el Gobierno? ¡Una tarde entera sin lograr oír una cosa tan sencilla!

Bugallal habla poco

¿Qué preocupación tenía el Sr. Bugallal cuando se levantó en el Congreso a contestar a quien le preguntaba? Al parecer, una preocupación de respeto: las Cortes no están abiertas; luego no se debe hablar. Entonces, ¿para qué se reúnan allí aquellos señores? ¿Para verse las caras no sería.
La preocupación del ministro era otra. En vano trató de velarla con sus declaraciones. Cuando dijo que la mayoría era suficiente, bien sabía lo que estaba diciendo. Ahí estaba el quid. No es que a él le preocupara un diputado más o menos; esas son preocupaciones para novicios. Lo que le importa es la calidad. Pensando en algunos asuntos de estos días, cayó en la cuenta de lo necesario. No se que falta agua en Madrid: es que no está ozonizada.
Bugallal, mientras conversaba a Romanones, le estaba dando vueltas en la cabeza a un proyecto de autorización de la mayoría. Porque si no, va a ser mortal para el Gobierno, como lo es para los simples mortales el agua de los viajes antiguos; y, la verdad, para ese viaje...

Un tren arrolla a un hombre

CORDOBA 4 (12 m.).—Un tren de mercancías arrolló al vecino de Valsequillo Pedro Rodríguez Métero. Las ruedas del convoy le pasaron por encima del cuerpo, dejando el cadáver horriblemente destrozado.

Secciones amenas



—¿Qué?, ¿qué quieres que te lea? ¿El artículo de fondo, los sucesos, los espectáculos...?
—Léeme la plana D'Annunzio.

Las grandes catástrofes

El naufragio del transatlántico "Santa Isabel"

Se teme que hayan perecido 250 personas

LLEGAN A RIBEIRA CINCUENTA SUPERVIVIENTES
LA CORUNA 8 (7 t.).—De Ribeira comunican que han llegado cincuenta supervivientes del vapor "Santa Isabel".
La mayoría vienen en grave estado. El capitán se encuentra gravísimo.
LOS CADÁVERES QUE ARROJA EL MAR. EL CAPITAN QUISO SUICIDARSE
El mar continúa arrojando cadáveres a la playa de Ribeira. La identificación ofrece grandes dificultades.
Se desconocen detalles concretos de las causas del siniestro y de su desarrollo, pues el capitán, a quien se ha intentado interrogar, no puede prestar declaración por su grave estado. Además de las lesiones y contusiones que presenta, sufre una grave bronconeumonía.
Se sabe que el capitán, que hasta los últimos momentos se mantuvo en cubierta dando órdenes, intentó suicidarse; pero le impidió el segundo oficial, que le obligó a arrojarle al agua.
MULTA A UN CAPITAN
El vapor "Iriana" entró en Villagarcía poco después de ocurrir el naufragio.
Como al "Iriana" tuvo que pasar por el paraje donde naufragó el "Santa Isabel", el capitán del primer barco fué sometido a un interrogatorio.
Se desconocen las explicaciones que daría a las autoridades de Marina, y sólo se sabe que éstas le han impuesto una multa de cien pesetas por no haberse apresurado a comunicar noticias de la catástrofe.
SEPULTANDO A LAS VICTIMAS
El gobernador civil conferenció por teléfono con el alcalde de Ribeira; éste le manifestó que iban recogidos 53 cadáveres. A 28 se les ha dado ya sepultura en el cementerio antiguo; habilitado al efecto, pues estaba clausurado desde hace años.
HAN PERECIDO SESENTA NIÑOS
Se sabe que entre los ahogados hay sesenta niños, cuyos nombres se ignoran.
DETALLES DE LA CATASTROFE
VIGO 8 (4,30 t.).—A mediodía se confirmaron los rumores de que se había hundido el transatlántico "Santa Isabel".
Poco a poco se recibieron informes de lo ocurrido.
El naufragio del "Santa Isabel" ocurrió ayer de madrugada en la costa oeste de la isla Sálvora. Se ignoran las causas, pero se cree que se debió a la cerrazón. La noche del naufragio, la mar era gruesa en toda la costa gallega.
El "Santa Isabel" navegaba desde La Coruña a Villagarcía, donde debía de embarcar pasajeros para trasladarlos a Cádiz con destino a Sudamérica.

En los días de la postguerra
EL RECELO FRANCES

Ha venido a verme un francés, corresponsal en Madrid de periódicos parisenses. Es un veterano de la gran guerra. Peleó en Moranghe y luego en Nancy. Tomó parte en la persecución del ejército alemán después de la batalla del Marne. Montó la guardia en las líneas del Aisne, junto al Camino de las Damas. Batíose en Flandes con Foch. Subió a Notre Dame de Lorette con Pétain y descendió al agujero de Carency. Y cuando la segunda ofensiva del Artois, cayó herido de un balín de ametralladora en una rodilla, frente a las crestas de Vimy.
Y ese francés, que lleva, como recuerdo de su intervención en la lucha, una cojera que se le agrava con los cambios de estación, me dijo lo que sigue:
—En España ha sorprendido la dimisión de André Lefevre, sus denuncias en la Cámara de Diputados, la emoción que todos estos hechos han causado en Francia. Dicen muchos que sufrimos delirio de persecución. Pero considere usted que todavía tenemos destruidos diez departamentos; que lloramos la muerte de millón y medio de ciudadanos jóvenes y la mutilación de 900.000; que no hemos cobrado nada de Alemania, salvo unos millones de toneladas de carbón, y que vemos que nuestros aliados de un día nos dejan solos y se confinan en su nacional egoísmo. Para comprender el estado de espíritu de los franceses, en estos angustiosos días de postguerra, hay que haber sufrido lo que sufrieron ellos...
Y yo le respondí:
—Estuve en Francia y Bélgica durante la guerra y vi las ruinas de las ciudades inexorablemente y muchas veces inútilmente bombardeadas, y bajé al horror negro de las trincheras encharradas bajo la lluvia eterna, y me asomé a las zapas donde cavaban los minadores, y me estremecí viendo en los hospitales de la retaguardia como los envenenados por los gases asfixiantes morían, arrojando por la boca, entre tóses horripilantes, pedruzcos de pulmón... Pero yo le digo que si Alemania sigue siendo un peligro para ustedes, la culpa es exclusivamente de los franceses. Pudieron desarmarla, y no lo hicieron. ¿Por qué? Porque tuvieron miedo del bolchevismo. Era preciso que no desapareciera el ejército alemán; que las clases directoras de la nación dispusieran de los tanques, y de los aviones, y de los cañones, y de las ametralladoras, y de los fusiles suficientes para impedir que los soviets se instalaran definitivamente en la Europa central; que la disciplina germánica no naufragara, porque así sería más fácil conservar la disciplina francesa. Y hoy ven ustedes que se equivocaron; que Alemania está siempre propicia a entenderse con los bolcheviques contra el Occidente vencedor; que lo que sucedió en Prusia, en los días de la invasión de Polonia, se repetiría en más gran escala así que llegue el momento...
Lefevre ha dicho que las oficinas de desmovilización germánicas, lejos de trabajar en el licenciamiento de los contingentes armados, han redactado siete millones de cuadernos militares y los han enviado a otros tantos ciudadanos alemanes en estado de llevar las armas; que Ludendorff está en Baviera, y que el jefe del Gobierno bávaro, por consejo suyo, ha declarado que no desmovilizará, suceda lo que suceda, los cinowohnerveren, milicianos nacionales que forman un verdadero ejército; que no hace mucho, en una solemnidad del Tiro Nacional, desfilaron 30.000 campeonos bávaros en correcta formación, cada uno con su máuser, divididos en compañías y batallones, precedidos de sus jefes, que son tenientes, capitanes, comandantes y coroneles que hicieron la guerra y están deseando volver a hacer; que aun hay en Alemania miles y miles de ametralladoras, millones de fusiles, centenares de cañones de todos los calibres; que la casa Zeiss continúa fabricando para el Gobierno

En la Guindalera
Un cabo y un guardia matan a tiros a un loco

En una casa de la barriada de la Guindalera se desarrolló en las primeras horas del día de hoy una horrible tragedia, que ha conmovido al vecindario.
El guardia de Seguridad 506, Félix Truncado, y el cabo del mismo Cuerpo 464, Emilio de la Jara, tenían a su cargo la custodia del demencia Mariano León Rojo, de veintiocho años, de Jadrage (Guadalajara), domiciliado en la calle de Nemesio Picón, número 16.
El loco, en un momento de furia, corrió, sin que pudiera ser detenido, hasta la cocina, salió de ella con un largo cuchillo de partir carne, y se arrojó contra su madre, Nicolasa, de calle Martínez, a la que tiró un tajo a la cabeza.
Los guardias evitaron que la hiriese. Entonces el loco, cada vez más furioso, se fué sobre los guardias a cuchillada limpia.
La lucha fué terrible, y los guardias, según propia declaración, se vieron obligados a disparar para defender la vida.
El cabo resultó con una herida superficial, de pronóstico leve.
El perturbado Mariano León recibió dos balazos, uno con entrada y salida en el espacio metacarpiano derecho y otro en la región epigástrica.
Trasladado a la Casa de Socorro psiquiátrica de Buena Vista, falleció en los pocos momentos de ingresar en el establecimiento.
PARIS 3 (9 n.).—El prefecto de Policía ha dado órdenes para que desde la próxima semana se restablezcan en las calles de París el alumbrado normal de antes de la guerra. (Radio.)